6743

JOSE MUÑIZ DE QUEVEDO

MARÍA DE ÁFRICA

ZARZUELA DRAMÁTICA

en un acto, dividido en cinco cuadros

MÚSICA DE LOS MAESTROS

ARTURO G.ª GONCERLIAN y ENRIQUE LOPEZ GRIGNEL

Copyright, by José Muñiz de Quevedo, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

MARÍA DE ÁFRICA

ZAPZUELA DRAMÁTICA

en un acto, dividido en cinco cuadros

LETRA DE

JOSE MUÑIZ DE QUEVEDO

música de los maestros

ARTURO G.ª GONCERLIAN y ENRIQUE LOPEZ GRIGNEL

Se estrenó con éxito en el TEATRO DE LA LATINA, en Madrid, la noche del 15 de Enero de 1909

MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—

1909

ENVÍO

Julio Llovera: cuando tenía yo cinco años de edad, fuistes mi primer amigo, y más tarde te he debido la vida...

¿Qué más puedo hacer que ofrecerte en dedicatoria que saco de mi alma, este humilde producto de mi mente que se obscurece ya?

Te abraza,

Pepe Muñiz.

ALGUNAS ADVERTENCIAS

Africa es gitana, pero sin afectación de tal en vestido ni en peinado. En los tres primeros cuadros se calza con alpargata cerrada y galgas de color. En el cuarto y quinto, con zapato bajo y sin brazal. A ser posible, en los dos últimos cuadros, llevará otro vestido.

Roque va calzado con botas.

Tiburcio es un sacristán desgalichado y asustadizo.

Los soldados de infantería no llevan franja en el pantalón.

El Coro de niñas viste como de colegialas, á discreción, pero llevando todas boína encarnada, media negra y alpargatitas negras con galgas encarnadas. Delantalitos iguales todas.

Todos los toques de corneta deben oírse lejos y ser breves, para lo cual deberán ser sólo indicados y sin precederles el de atención.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
TIBURCIO, sacristán.....	Sr.	Bejarano.
CURRO, andaluz (soldado).....		Guillén.
GATÓN, aragonés (íd.)		Vivancos.
REDONDO, de Palencia (íd.)..		Gaivar.
ROQUE, sargento primero de Infantería.		Arias.
HIPÓLITO, rival de Roque.....		Martínez.
DON PABLO, padre de Margarita.....		Solves.
UN BODEGUERO.....		González.
ÁFRICA, gitana vivandera, que lleva brazal de la Cruz roja.....	Srta.	Zapater.
MARGARITA, novia de Roque.....		Melchor.
DOÑA FERMINA, madre de Roque....	Sra.	Alonso.
UN SOLDADO. (No habla).		

Coro general. Coro de niñas, soldados de tropas del gobierno. Soldados carlistas

---

La acción en las inmediaciones de Orduña (Vizcaya), el primer cuadro; los segundo, cuarto y quinto, en el pueblo. El tercero, en un campo de batalla sin paraje determinado.—Época, la de la última guerra civil

---

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón á medio término, que representa una lejanía en la que se divisa un pueblo. A la derecha algún pabellón de armas. En primer término, á la derecha, una plataforma ó rampa baja, rocosa. A la izquierda, también en primer término, pedrusco que sirva de asiento. De día.

ESCENA PRIMERA

CURRO, GATON y REDONDO, los dos primeros, echados con indolencia sobre la rampa de la derecha y el otro, recogiendo en un pañuelo de los «de percha» los cacharros y restos de comida de los tres. AFRICA sentada en el peñasco de la izquierda, pensativa. Tiene junto á sí, una cestilla de brazo con botella y copa, cubierta con un paño blanco

RED. No sus movais, no, que tinís la gran maera pa dir en busca é tajo.

GATÓN Como sabemó que á tí tó eso de andar con los cacharros te gusta y gozas cuando al primero Roque le sirves la comía... (Bebe de la bota de Redondo y se la pasa á Gatón, que hace lo mismo.)

RED. Pero él es el primero y yo su machacante y vosotros no seis na pa mí.

GATÓN Miá qui eres bruto pa ser de Palencia, Reondo. (Con fingida diligencia.) Déjalo tó, que yo lo recogeré...

671704

CURRO (Lo mismo.) No; trae, home; verás qué pronto... (Bebe.) ¡Mardita sea!...

RED. (Rápidamente.) Trae, trae la bota, que pa eso sí que valís los dos; pa bebersus el vino del primero, y aluego los cantos son pa mí. (Se cuelga la bota en el cinturón.)

GATÓN Dirás las patás.

RED. Y los cantos; que no es el primero que me ha tirao.

CURRO Pos eso no está bien hecho. ¿Verdá, Gatón?

GATÓN Miá que tirarle cantazos á un machacante tan güeno como tú... Echa p'acá un trago. (Redondo, después de vacilar, le da la bota y beben los tres.)

RED. Maño, pronto viene el Pilar.

GATÓN Ya me ha entrao flato.

CURRO ¿Quieres no recordarle esas cosas?

RED. Miá que mos hace de andal el camándulas del coronel.

GATÓN Paece que nos lleva por la icitrilidá...

RED. Yo estoy descuadernao.

CURRO Y yo espatarrao.

GATÓN Y yo molío.

RED. Pos ahora falta la más negra; porque endenantes estaba el primero Roque diciendo en un corro de sargentos que nos han acampao aquí pa esperar el paso de una partía carlista de más de dos mil hombres que viene sobre Orduña, que es ese mesmo pueblo. (Al telón del foro.)

AFRICA (Aparte.) ¡Dios mío, otra batalla!

CURRO Pos no nos fartaba más que eso pa desengrasar. (A Redondo.) Trae, home, trae p'acá la bota.

RED. (Dándosela de mala gana.) ¡Um!... Mu flaca se va queando. (Curro bebe y Gatón le quita la bota y bebe también.)

GATÓN ¿Y ésto cuándo se acabará?

CURRO ¿Esto? Esto no se acaba nunca.

RED. ¿Nunca? (Recogiendo la bota con rapidez.) En cuanto que le deis otro tiento como el que le habís metío.

GATÓN Ridiez, yo he oído al primero mentar ese pueblo de Orduña.

RED. Miá tú, como que ahí nació él y en Orduña tiene á la novia y á sus padres.

AFRICA (Aparte.) ¿Qué es lo que estoy oyendo? ¡Ay, mare é mi arma, Virgensita de Africa; que no ponga los pies en ese puebro!

RED. (Señalando á la derecha.) Míale por aonde viene. (Empiezan á ponerse los morrales.) Vámonos.

GATÓN Maño, echa acá la bota pa que nos coja confesaos.

RED. Me paece que sus vais á morir de sé como no bebais agua.

CURRO Dale la bota, home, probesillo. ¿No te da lástima?

RED. ¡Que si quieres! (Luchan por la bota y Curro se aprovecha para beber.)

CURRO Contra, que me se ha metío en los sesos echal otro trago y he de echalo.

RED. Pos recontra; te digo yo que no lo catas.

GATÓN Miá que soy de Calamocha.

RED. Y yo de Saldaña.

GATÓN Miá que ti va un mamporro.

RED. Pos anda, que con el puño cerrao te lo aguardo... (Á cargo de los actores.)

ESCENA II

DICHOS y ROQUE por la derecha, sin armamento, sin reparar en África

ROQUE ¿Pero qué escándalo es este? Como la emprenda yo con vosotros...

CURRO (Aparte, escondiéndose la bota.) Me güele asín como á pegao...

RED. Si es que Gatón y Curro se be... ben...

CURRO (Rápidamente.) Diga usté que no, mi primero, que es que...

ROQUE ¡Silencio ya! Os voy á poner el cuerpo como yo sé.

CURRO (Aparte.) Sí, como una breva, no diga usté más.

ROQUE Ya os estais armando y os vais al pueblo. Allí buscais alojamiento para vosotros. Para mí, no. (Bailan.)

RED. ¿Al pueblo nos vamos, mi primero?

AFRICA (Aparte.) Lo que yo no quería.

ROQUE Sí, al pueblo.

GATÓN ¿Por mucho tiempo?

ROQUE No; tal vez por unas horas. Hasta que oigamos tocar llamada. Llevamos la misión de vigilar qué clase de gente anda por allí. Os alegrais; ¿no es verdad?

GATÓN Como que allí podremos echar buen trago y buena tajá.

ROQUE Pues figuraos yo, que voy á ver á mis padres después de tres años de ausencia.

CURRO ¿Y allí tiene usté la novia?

ROQUE Hombre... te diré: sí y no.

GATÓN Pos miste que eso paece un acertijo.

ROQUE Margarita, que tiene ahora veinte años, es mi novia desde los catorce. Cuando yo salí del pueblo para la guerra, ella me entregó este escapulario (Lo enseña.) en prenda de fidelidad. En él, por su mano bordadas, podéis leer: «Tuya ó de nadie».

GATÓN Maños, qué sentimiental es tóo eso.

CURRO Que te calles, home.

ROQUE Esta promesa quedó sellada con la sangre de mi pecho cuando me hirieron el año pasado...

RED. Estuvo usted si las lía ó no.

ROQUE Lo que tuve fué una enfermera tan cariñosa .. ¡tan buena!...

AFRICA (Levantándose.) Gracias, Roque; mir gracias por er recuerdo. La cosa no fué pa tanto.

ROQUE ¡Cómo! ¿Estabas tú ahí, gitanilla, y yo sin haberte visto?

AFRICA El alma me se ha ío por la boca al oir que aún había un recuerdo cariñoso pa la probe Afriquilla.

ROQUE ¡Bah, no seas celosa y déjame concluir!

GATÓN Ridiós, estoy que me hago peazos.

ROQUE En tres años habré recibido de ella tanto así de cartas. (Una cuarta.)

RED. (Aparte.) Dímelo á mí que las llevo en el morral.

ROQUE Mas lo raro viene ahora: (Expectación.) hará tres meses, cuando de Pamplona salimos

para Estella, dejé de recibir cartas de Margarita y de mis padres. Escribí, todo extrañado, y nadie me contestó.

GATÓN ¿Se habrán muerto?

ROQUE Por fortuna, viven mis padres y vive Margarita. El muerto para ellos, soy yo, puesto que me llevan luto, y hace poco, el coronel nuestro recibió una carta de mis padres pidiéndole detalles de mi muerte. Llamado por el coronel, yo mismo escribí diciendo que estaba bueno y sano; yo mismo eché la carta y... nada. ¡Ni esto!

AFRICA ¿No te han contestado?

ROQUE No. He escrito más veces, y siempre con igual resultado. Un oficial de Luchana, que es de mi mismo pueblo y estuvo aquí el mes pasado, vió á mis padres y á Margarita llorando mi muerte y, es claro, quedó asombrado al verme. (Gatón se ríe.)

CURRO ¿Pero de qué te ríes tú, guasa viva?

GATÓN Ridiós, que vaya un modo de matar que tién los carcas; de mentirijillas.

AFRICA Pues escucha: no será güeno que te presentes tú en tu casa asín... de sopetón, porque tu mare la probesita pué sobrecogerse y...

ROQUE Es cierto, Africa.

AFRICA Si quieres, yo iré delante y yo mesmita la tendré bien prepará pa cuando te presentes tú...

ROQUE (Aparte.) Una gitana.. ¿Qué dirían ellos al verla? Puede que ni la creyeran...

AFRICA ¿Qué estás pensando, Roque?

ROQUE No... Nada. Es que...

AFRICA ¿No se pué merecer bondad de una probe gitana? ¡Cuántas maresitas me echarían mir bendisiones si pudiesen ver por un abujerito er bien que yo les doy á sus hijos en estos campos de Dios!

ROQUE No, mujer, no es eso. Vosotros marchaos ya, y á la entrada del pueblo esperais á Curro, que llevará una carta que voy á escribir en un instante... (Mutis Gatón y Redondo por la izquierda; Roque por la derecha.) Vuelvo aquí en seguida.

ESCENA III

CURRO y AFRICA, que le ofrece una copa de aguardiente

CURRO ¿Peñascaró?
AFRICA De lo güeno. ¿No te gusta?
CURRO Trae, mujé. De tus manos, cuatro tiros.
AFRICA ¡Jozú!
CURRO (Bebe y pausa. Luego con pasión cómica.)
Afriquilla, gitana retrechera,
ramo de frore fresca y olorosa,
que donde pone er pie lo llena tóo
de alegría, de luz y durse aroma...
AFRICA ¿Me requiebras, Currillo?
CURRO Te requiebro...
Te digo la verdad por esta boca
que la tierra que espera á los mortales
se ha de comer como se come á toas.
¿Te has visto en un espejo y has mirao
tus dos ojaso negro como moras,
y tu boca de perlas y cravele
y tus mejillas de color de rosa,
y esa risita alegre, y esos pieses,
que pueden con er forro de mi gorra
hacer pa ellos dos ó tres ocenas
de pares de zapatos, niña hermosa?
¿Y ese pelo, más negro que la indrina,
que tú te peina en caprichosas onda,
y tus manos que son copos de nieve,
y tus labios que son una mapola?...
Tú sufres, Afriquilla, por un hombre
ar cuá le envidio yo su güena sombra,
y ér te despresia porque tú eres poco...
ó porque dió su corazón á otra...
Cambia la dirersión de tus quereres;
penando vivo yo dende la hora
en que viniste cerca de nozotro,
(Muy juntos ambos. Africa se enjuga lágrimas.)
y rabio de mirarte.. asín, llorosa,
cuando diera por verte con ventura
er resto de mi vía, mi presona,
la fe, que da valor en er combate,
la esperanza, der triste bienhechora;

mi libertá, que guardo pa gozarla,
y, si Dios al decirlo me perdona,
por no verte sufrir, (Jura.) miálas, daría
el recuerdo que aquí jamás se borra
de la mare de mi arma que, en Sevilla,
espera que yo güerva, hora tras hora.

Música

AFRICA — Que me quiera en er mundo una prezona
no he de centirlo yo,
ya que en mí nunca puzo zus miradas
la dicha del amor.

—

Pero amores no pueden escogerse,
que en ezo der querer,
donde menoz pudiera convenirnoz
venimoz á caer.

—

CURRO — Puez eztamo lo mismo
y habrá que sufrir;
tú prendada de ér,
yo loquito por tí.

—

CURRO, AFRICA — Pero amores no pueden escogerse,
que en ezo der querer, etc.

—

CURRO — Yo en er barrio de Triana,
que ya tú conoces bien,
para el día de mañana
que la licencia me den,
tengo puesta mi esperanza
y si tú quieres venir,
sin rodeos ni tardanza
me lo tienez que decir.
(Cariñoso.)
Allí viviremos
juntitoz los dos,
allí gozaremos
de la paz de Dios.

—

AFRICA — Yo en er barrio de Triana
contigo no he de vivir,
que una mizera gitana
de placer no ha de servir.
Es mi raza aborrecida
y vivo sin ilusión;
quiero á un hombre, que en su vida,
me ha de dar su corazón.

AFRICA } — Allí no estaremos.
CURRO } — Allí viviremos.

Hablado

CURRO — (Con despecho.)
Lo dicho, chiquilla,
era la verdá;
¿Que no quiez á Curro?
otra le quedrá.
De ezta ya salimo
y queamoz en paz.
¡Quién zabe zi un día,
tar vez, me quedrás...
que er mundo ez mu grande!

AFRICA — ¿Te enfadas? (Cariñosa.)

CURRO — (Displicente.) No tar.
Queamoz amigoz;
(La toma por la cintura, sin que ella se resista.)
luego Dioz dirá...
Aquí, niña hermoza,
no ha pazao na.
(Quedan mirándose entre amorosos y enojados.)

ESCENA IV

DICHOS y TIBURCIO por la izquierda, muy agitado

TIB. — (Retrocediendo.) ¡Uy, Jesús, Ave María Purísima! (Se santigua.) ¡Buena pareja! Un soldado y una gitana... ¡Chusma, chusma, chusma!

CURRO — ¿Dónde irá por aquí este chupa-cirios?

AFRICA — (Aparte.) ¡Ay, mar rayo, qué mar trompiezo! (Sacudiendo los dedos supersticiosa.) Mar vamo á acabar er día.

TIB. Usted me dispense, militar...
CURRO ¿Qué quié uzté, zeñón curiana?
TIB. ¿Qué regimiento es este?
CURRO Mallorca, hombre, Mallorca, ¿no me ve usted er número 13?
TIB. El 13; cara-sucia...
CURRO ¿Poz no me llama cara-sucia ezte rapavela?
TIB. No, hombre, no, (Asustado.) señor capitán; no he querido decir eso; es que me acordé de la lotería... Créame usted, mi coronel. (Temeroso aún.)
CURRO ¿Y tú por qué me llamaz coronel?
TIB. (Aparte.) ¡Anda, y me tutea! (Alto.) Hombre, ¿le parece á usted poco?
CURRO No zoy todavía coronel.
TIB. ¡Ay, pues crea usted que eso es una injusticia! Un hombre tan valiente, tan guapo, tan decente, (Aparte.) tan bárbaro, (Alto) con una novia tan requetesalada...
AFRICA (Retirándose.) ¡Eh, cuidiao con tiznar!
CURRO Güeno; pero, por fin, ¿pa qué quería zabé qué regimiento ez ézte?
TIB. Por nada, no, (Con embarazo.) por curiosidad...
CURRO (Avanzando hacia él despacio y Tiburcio retrocediendo á la vez.) Mallorca ez ézte, ¿qué hay?
TIB. (Aparte.) ¡Vaya un bestia! ¿Serán así todos los andaluces? (Alto.) Bueno; pues muchas gracias. No es éste el regimiento que yo buscaba. (Medio mutis.)
CURRO Mallorca ez ézte. ¿Cuár buzcabaz tú? (Haciéndole volver.)
TIB. Pues... Menor...
CURRO ¡Cá!
TIB. Eso menor... cá.
CURRO No hay denguno que se llame acín en to er Norte. ¿Y zabez lo que te digo? (Cogiéndole de la mano.)
AFRICA Déjale, Curro, que vendrá equivocao.
CURRO ¿Equivocao? Ya veraz. (A Tiburcio, amenazador.) Lo que te digo ez que, zin zaber por qué me eztaz goliendo á ezpia de loz cárcaz y como lo zea te va á golé la cabeza á pórvora.
TIB. ¡Ay, María Santísima! No, por Dios, no; yo se lo diré á usted todo; yo soy inofensivo.

Yo he venido... (Muy asustado.) sólo á enterarme...

CURRO ¿De qué?

TIB. De si está con estas fuerzas un sargento primero que es de mi pueblo, de ahí, de Orduña, que se llama Roque Martínez.

CURRO ¿Tú le conoces á ér?

TIB. Claro que sí.

AFRICA (Aparte.) ¿Le traerá algún recado de Margarita?

CURRO (Llevando á Tiburcio á la derecha y señalando.) ¿Es aquel que viene por allí?

TIB. (Pretendiendo escapar.) ¡El mismo!

CURRO ¡Eh!... Quieto aquí hazta que mos entendamo. (Deteniéndole.)

TIB. Pero si es que tengo prisa.

CURRO Aquí, he dicho. (Sujetándole.)

TIB. Que tengo que tocar á misa.

CURRO Que toque er ama. Ande ozté, mi primero, que aquí le buzca una güena pieza.

TIB. (Aparte.) ¡Uy, si sabe que he sido el encargado por Hipólito para interceptar toda su correspondencia con Margarita y con sus padres!

ESCENA V

DICHOS y ROQUE, con armamento y una carta en la mano, que Africa le quita afanosa

ROQUE ¿Qué sucede?

AFRICA Na; aquí ezte zacristán que quería zaber de tí.

ROQUE ¿Eres tú, Tiburcio? ¿Por qué tiemblas? ¿Qué puedes temer de mí? ¿No me buscabas? ¿Me traes alguna noticia? ¿Buena? ¿Mala? ¿De mis padres? ¿De Margarita? (Rápido.) Habla pronto. (Tiburcio muestra un miedo cómico.)

CURRO (Aparte.) Mucho mieo tiene ezte pa no haberze comío arguna coza.

TIB. Roque, yo te diré... (Aparte.) Yo canto de plano para que el *gaudeamus* (Acción de pegar.) sea menor.

ROQUE ¿Acabarás de hablar? ¿Para qué me buscabas?

TIB. ¿Vas á ir al pueblo?

ROQUE Todos vamos para allá ahora mismo.

TIB. Pues antes de que llegues, para eso he venido, debo hacerte saber...

ROQUE (Con ansiedad.) ¿Qué? ¡Acaba!

TIB. Que mañana... (Aparte.) ¡Valor para morir! (Alto.) Que mañana.. Pero no te enfades conmigo, que yo no tengo la culpa.

ROQUE (Amenazador.) ¿Acabas de una vez?

TIB. (Cayendo de rodillas lentamente.) Que mañana se casa Mar-ga-ri-ta.

(Al terminar estas palabras quedan los actores de derecha á izquierda: África, sujetando á Roque; Roque, amenazando con un puñetazo en la cabeza á Tiburcio; Tiburcio, de rodillas con las manos como en oración y cara de espanto; y Curro amenazando con el fusil.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Plaza de pueblo. A la derecha, puerta de casa y encima ventana. A la izquierda, puerta de bodega ó taberna, y delante de ella mostradorcillo con vasos y botellas, y alguna banqueta ó silla. Al fondo, en el centro, iglesia, y á la izquierda, fuente de dos ó tres caños. Todas las puertas y ventanas citadas, practicables.—Es de día.

ESCENA VI

TIBURCIO, despavorido, por la izquierda, al proscenio.

¡Buenos se pusieron conmigo! Si no escapo á correr, á estas horas no queda de Tiburcio ni las espinas. (Asustado.) ¡¡Ooooh!! Todavía creo que vienen detrás de mí. ¿Dónde me esconderé?.. ¡Ah! Sí; en el campanario, en el nido de las lechuzas. ¡Qué salvajes! Con la luz del día no voy yo á casa de Hipólito.

Si voy, por la cuenta que me tiene, (Dinero.) será cuando anochezca. ¡Uy, cómo se puso cuando le dije que era con él con quien se casaba! Me cogió del pescuezo y, apretándome, me decía: «¿Por qué, dí, por qué se casa?» Yo quería decir que por el dinero; mas como no me soltaba, ya con la lengua fuera tuve que hacerme entender por señas y le hacía así: (Con los dedos, como es uso.) No; la verdad que he estado cometiendo un atropello con la correspondencia de todos, y al pobre Roque lo hemos matado sin notarlo él. Ahora va á ser ella; y gracias á que los padres de Roque se fueron ayer de Orduña por no encontrarse aquí el día de la boda de la que fué novia de su hijo. ¡Menudo chanchullo hemos liado! (Asustado.) ¡¡Ooooh!! Un abejorro me ha parecido que era el andaluz. No tardará... ¡Corre, corre, corre, corre, corre!... (Vase corriendo y entra en la iglesia.)

ESCENA VII

CORO GENERAL; ellas tomando agua con los cántaros en la fuente, según han ido saliendo por distintos lados. Ellos han ido llegando por la izquierda y formando grupo en primer término izquierda. MARGARITA, dentro primera caja derecha, á su tiempo, como asimismo, según va indicándose en el número, CORO DE NIÑAS, REDONDO, GATÓN y CURRO

Música

HOMBRES — Ten cuidado en la fuente,
niña hechicera,
que el cántaro es de barro
y al fin se quiebra.

—

MOZAS — Si está el cántaro entero
no hay que cuidarlo,
que tiene fortaleza
aunque es de barro.

—

HOMBRES (Acercándose.)
¿Será verdad?
MOZAS Bien cierto es.
HOMBRES Ven, y si tú me dejas
lo romperé.
(Tomándolas por la cintura y pretendiendo abrazarlas.)

—

MOZAS (Defendiéndose.)
Quítate allá;
no seas así.
Déjame, déjame;
¡quita de ahí!

—

MARG. (Dentro.)
Amor de mis amores,
¿quién te diría
que muerta mi esperanza
yo viviría?
¡Pobre de mí,
yo que siempre soñaba
ser para tí!

—

TODOS En vísperas de boda
qué triste está;
se ve bien claramente
por su cantar.

—

HOMBRES ¿Qué sabes?
MOZAS Lo sé.
No se olvida de Roque...
que en gloria esté.
HOMBRES Eso sí que está bueno;
¡vaya un amor!
La constancia en vosotras
nadie la vió.
MOZAS Pues poco más ó menos
estais igual
los hombres que nosotras
para olvidar.

—

HOMBRES Eso sí que está bueno, etc.
MOZAS Pues poco más ó menos, etc.

—

MARG. (Dentro.)
¡Pobre de mí,
yo que siempre soñaba
ser para tí.

—

CORO DE NIÑAS
(Salen en hilera por la izquierda, con ramos de flores en la mano y colocándose en fila en primer término y evolucionando á su tiempo.)
Eso de las bodas
me gusta á mí;
me ha gustado siempre
desde que nací;
me pongo rabiosa (Patada.)
si dice papá
que por ser yo fea
no me he de casar.
Cuando yo me case
también vendrán
á trarme flores
de la vecindad;
y aunque mucho falta
tengo ya que ir
buscándome un novio
que tenga de aquí. (Dinero.)

Unis

NIÑAS	CORO
Y aunque mucho falta	Y aunque mucho falta
tengo ya que ir	*tienen* ya que ir
buscando un muchacho	buscando un muchacho
que tenga de aquí.	que tenga de aquí.

UNA NIÑA (Se procurará que sea muy pequeña.—Hablado.) Yo quiero casarme.

Cantado

TODOS — Que tenga de aquí.

(Las niñas entran en casa de Margarita y salen sucesivamente poco á poco, ya sin flores, por detras del coro general. Entran luego por este orden: Redondo, Gatón, Africa con una carta en la mano, y Curro.)

RED. — Pan de boa, muchachas,
¿quién quie pan de boa?

GATÓN — Ridiez y qué frescotas...
Es que me gustan toas.

CURRO — Gitanilla, fíjate; (Con donaire.)
la ocasión la pintan calva
y aquí tengo yo ocasión
de tomarme la revancha.

AFRICA — Ay que guazita (Sonriente.)
tan especiar.

CURRO — (Mirando á una como para encelar á Africa.)
Vaya una jembra
retejuncar. (Dirigiéndose á todos.)
Buenas tardes, á tóo ezto.

CORO — Dios os traiga por acá
y decid alguna cosa
de la vida militar.

(Africa habla con un aldeano el cual le indica la puerta primera izquierda; llama, abre Margarita y entran después de hablar un momento.)

CURRO, GATÓN, RED. — La milicia es muy bonita
para vista desde lejos,
pero no para ir á ella
ni cargar con sus trebejos.

(Por el fusil y el morral.)

Cuando suenan las cornetas
y desfila un batallón,
diligentes las mujeres
salen todas al balcón.
Nos ven desfilar
con aire marcial,
al son de los tambores
con los gastadores.
Tararará, tararará. (Como tocando la corneta.)

TODOS — Cuando suenan las cornetas
y desfila el batallón,

diligentes las mujeres
salen todas al balcón.

CURRO, GATÓN, RED. El cuartel y la campaña
son más duros de pelar,
pues te rompen el bautismo
con suma facilidad.
Por coger yo al enemigo
dos banderas y un cañón,
le largaron un ascenso
al jefe del batallón.

TODOS Qué bonito es
cuando voy así.
Tarará, tararí
el fusil al hombro,
la cabeza así. (Levantada.)
Tararí.

CORO Qué bonito es
veros desfilar
por las calles, por las plazas,
con la marcha militar.

(Durante el pasodoble se habrán colocado por el orden de formación, niños, mujeres, hombres y por último los tres soldados. La orquesta repite el pasodoble y desfilan al entrar por la segunda derecha coreando la marcha. Si el escenario tiene poco espacio, la dirección de escena estudiará el modo de que no se aglomere en un solo punto el personal por falta de paso, pues esto es siempre de mal efecto.)

ESCENA VIII

CURRO, GATÓN y REDONDO vuelven al proscenio

Hablado

GATÓN Mañicos, ¿no sus paece que vendría ahora mu bien remojal el gaznate con una jarra é vino? Mialo; aquí lo venden.

RED. ¿Tiés dinero?

GATÓN Esta peseta que me puso en la mano erecha el sacristán pa que al cogela le soltase las narices.

CURRO ¿Vais á estar ahí mezmo?

RED. Hasta que se seque la boega.

CURRO Poz ezperarme, que de zeguía voy.

GATÓN (Entrando con Redondo, á la vez que Africa sale de casa de Margarita y habla con ella á la puerta bajo.) Como tardes medio menuto te vas á mirar la cara en el hondón el jarro.

ESCENA IX

DICHOS, AFRICA y MARGARITA

CURRO (Aparte.) Hablando con la novia der primero... Y que ze duerme ezta. A la prezente ya lo tie to arreglao. Pero ez lo que yo no comprendo: eztá loquita por er primero, no ve maz que por loz ojo de zu Roque, y viene á convencé á Margarita de que ze debe de cazá con er... A ver zi ezto no ez una adivinanza... ¡Y qué hermoza ez la chiquilla!

AFRICA Ezté uzté tranquila, niña, que no sucederá ningún dezavío. Uzté ze hace con er otro la desentendía de tóo lo que ha sucedío y na má.

MARG. Así lo haré, noble gitana. ¿Cómo te pagaré esta acción?

AFRICA Queriendo uzté á Roque tanto como yo le quiero.

MARG. Adiós, santa gitanilla.

ESCENA X

AFRICA y CURRO

CURRO Eztaba yo iciendo pa miz adentro que er palique eze iba á durá lo menoz hazta la eterniá.

AFRICA ¿Me ezperaba, Curro?

CURRO Zí, pa zabé en qué habia queao to ezo.

AFRICA Poz... en que ze puzo mu contenta ar zabé que vive Roque... Ez decí; no ze puzo contenta; que primero ze gorvió maz branca que la zabanilla der artá, dezpué ze dezva-

neció, y aluego rompió á llorá y aluego ze abrazó á mi y aluego zuspiró muchas vece y...

CURRO Zí, y aluego le entró hipo... ¿Pero ce caza mañana con er Hipólito ece?

AFRICA Mañana mezmo.

CURRO Entonces ¿aónde eztá ece cariño?...

AFRICA Calla, Curro; zi ella no pue ve ar que va á ze zu marío...

CURRO Pero le quié tocá.

AFRICA (Con misterio.) Ez una hiztoria mu trizte...

CURRO No, zi las mujere teneiz ziempre á mano una hiztoria para hacer un gatuperio, y que le echan la curpa ar obispo.

AFRICA Figúrate que Hipólito, er novio de ella, que ez er má rico de este puebro, tiene en zu poder un paper que precentándolo ér ar generá ó no zé á quién, afuzilarían enzeguía ar padre de Margarita.

CURRO Lo que me voy figurando yo, ez que entre toa ezta gente no hay quien tenga ni tanto acín de vergüensa...

AFRICA Mia tú, zi Roque te oyeze... ¡Con lo que ér la quiere!...

CURRO ¿Y nozotro, cuándo hablamo de amore? Hace ya un ziglo que no te digo na.

AFRICA Dí lo que quiera, porque te ezcucho lo mezmito que á la chicharra.

GATÓN (Dentro.) ¡Curro!

CURRO (Desde la puerta.) ¿Qué quiere, azaura?

GATÓN (Asoma con una enorme jarra.) ¿Vas á vinil ú qué? Mia que con esta van seis na más, porque no queremos beber hasta que tú entres á ayudarnos. (Mutis.)

AFRICA Enzeguía va Curro... (A Curro.) Anda, que er vino te espera; hoy vai á daro una panzá.

CURRO (Despechado.) Pue oye; no haz penzao mar. Er vino quita laz pena. (Vase por primera izquierda.)

AFRICA Ci, cuando no laz aumenta. (Vase por la derecha.)

ESCENA XI

MARGRITA, luego ROQUE. La primera con un cantarillo, se dirige á la fuente. Él, con una carta en la mano, por el mismo punto por donde ha marchado Africa

MARG. La última vez que salgo de mi casa para la fuente... Ya, mañana... no quiero pensarlo; unida para siempre á un hombre á quien aborrezco, pero unida á la fuerza... Sólo tengo la esperanza que me ha dado esa gitana... (Se dirige á la fuente y queda de espaldas.)

ROQUE (Por la segunda izquierda, con capote y gorra de cuartel.) Día negro. Mis padres han huído de aquí; yo inspiro terror á todos con mi presencia... ¡Soy un muerto resucitado!... Y esta noche se está en vísperas de boda en casa de mi Margarita... ¡No, eso no! Esta noche será de sangre y de espanto, pese á quien pese. La noche cerró ya... ¿Quién verá el nuevo día? (Margarita va á entrar en su casa sin ver á Roque y él la detiene.) Niña hermosa, aunque forastero, no quiero perder la ocasión de dar mi parabién á una desposada...

MARG. (Aparte.) ¡Es él! ¡Es Roque! Me falta el valor...

ROQUE ¿No merece respuesta mi cortesía, ó es que ya me odias tánto que ni responder sabes á mis frases?

MARG. No, Roque, no puedo, no quiero odiarte nunca, tuyo es mi amor como tuyo fué siempre.

ROQUE Pero te casas con Hipólito porque es rico, mientras que yo...

MARG. No, no me juzgues tan mal. Violencias que no he de revelarte ahora, porque no ha de faltar quien te las haga saber, me llevan á este trance que causa mi desdicha.

ROQUE Justifícate.

MARG. No puedo.

ROQUE La traición no se justifica.

MARG. Hemos de separarnos.

ROQUE (Con desprecio.) Adiós.

MARG. (Medio mutis.) Adiós, Roque, tal vez algún día, cuando sepas mi sacrificio, tengas piedad de mí. Perdóname.

ROQUE No te perdono, no. Adiós.

MARG. Adiós. (Mutis.)

ROQUE Infame, mala mujer; me habeis hecho traición y tu traición pide venganza y la habrá. (Ciérrase la puerta.) Día de sangre será el de hoy... Alguien llega. (Por la segunda izquierda.) ¡Es él, Hipólito, sí! Conozco bien su figura; pero no viene solo, no; alguien le acompaña. Veamos. (Se oculta en la segunda derecha.)

ESCENA XII

ROQUE, AFRICA que quedará escondida en la segunda izquierda luego que salgan HIPÓLITO y DON PABLO

HIP. Nada tema usted, don Pablo.

PAB. Tal es la ofensa que á traición le hemos causado...

HIP. Así es; pero el amor lo disculpa todo. Ningún hombre se come á otro. Como cualquier jugador, utilizo una ventaja. Usted, al empezarse la guerra, perteneció á una partidilla carlista que fué declarada, y, como tal sentenciada, cuadrilla de bandoleros incendiarios y asesinos en despoblado. La prueba de la participación de usted, en mi poder está. ¿Qué menos puedo cobrar por darle á usted la vida y la tranquilidad, que el logro de lo que ha sido el sueño de mi vida?

PAB. Sí; pero me has hecho disponer de lo que no era mío. Ella no te quiere á tí, Hipólito; quiere á Roque.

HIP. ¡Bah! Mañana cuando sea mi esposa y, una vez en Madrid, con abundante dinero, vea la diferencia que va de estar casada conmigo á estarlo con un infeliz sin más fortuna que la que del cielo caiga, pensará de otro modo.

PAB No conoces á mi hija. En fin, cúmplase el sacrificio. (Entra don Pablo en su casa. Al entrar detrás Hipólito, Roque le detiene. Africa observa.)

ROQUE ¿Dónde bueno, mi amigo?

HIP (Aparte.) ¡Maldición, él aquí! (Pausa.)

AFRICA (Pasando cautelosamente á la segunda izquierda. Aparte.) No hay que perdé una palabra; va á pazá argo.

HIP. ¿Tú aquí?

ROQUE Ya lo ves; muerto y todo. Figúrate á estar vivo, qué no haría.

HIP. Bueno; acabemos. (Con valor.) Mañana me caso con Margarita; tan á tiempo has llegado que hasta te puedo convidar á la boda. ¿Qué más quieres?

ROQUE (Con calma reconcentrada.) Yo no tengo cortijos ni nada que las hordas carlistas me puedan incendiar. Casas, lagares, todo eso lo has heredado, como heredaste el derecho de que ocupase yo en las filas del ejército el puesto de sangre que á tí te correspondía para defender lo tuyo. Lo mío no, porque yo no tenía nada que me pudiesen quemar ni arrebatar. ¿Me entiendes?

HIP. Sí, y acaba pronto.

ROQUE En los campos de batalla me he batido por tí... También alguna vez en la escuela te salvé de las disciplinas del maestro echando sobre mí tus culpas. Tú tienes dinero. Yo unos padres, que están por sus años á punto de no poderse valer...

HIP. Acaba.

ROQUE Voy al momento. Mientras me juego la vida en la montaña, defendiendo lo tuyo, tú aquí, ocioso, para siquiera sincerarte con el mundo, me robas lo único que poseo: un amor; un amor que nunca será tuyo. Y para lograr tu afán canallesco...

HIP. ¡Roque!... Va á correr la sangre...

ROQUE Ten calma; que la sangre vendrá luego. Eres de mi pueblo y no puedes ser cobarde. Si fueses tardo, yo te avivaré... (Continuando.) Para dar suelta á tu afán canallesco no has reparado en medios. Pero hay una Providen-

cia que, como á Lázaro Jesús, me resucita, para ennegrecer tu sueño dorado.

HIP. Y bien, ¿qué quieres?

ROQUE Sencillo. Aquí no vale el dinero. El valor de los hombres...

HIP No me falta.

ROQUE De ello me felicito; que cobarde en la sombra y también al rendir cuentas fuera mucho peor. Para tí buscaré un arma, que sea, desde una soga para echártela al pescuezo, hasta una vara de fresno para blandirla sobre tus costillas como sobre las del último presidiario lo hace el cabo de vara...

HIP Mi paciencia toca á su fin...

ROQUE Así te quiero; rabioso. Escucha. No traigo armas...

HIP Tampoco yo.

AFRICA (Al paño.) ¡Ze van á matar, Dios mío! (Sin ser vista, entra en la bodega.) Llamaré á Curro pa que lo evite.

ROQUE No podemos pegarnos cual chicuelos de los que van al colegio. ¿Acudirás aquí á las nueve?

HIP. Acudiré. ¿Qué armas traerás, para traer yo las mismas?

ROQUE La propia para dar miedo á los ladrones como tú.

HIP ¡Basta de insultos y á la verdad!

ROQUE Cuchillo de matanza.

HIP. Pues correrá la sangre. ¡A las nueve!

ROQUE ¡Como faltes!... (Hipólito hace un gesto despreciativo y entra en casa de Margarita después de darse ambos la mano de desafío. Roque vase por la segunda derecha.)

ESCENA XIII

AFRICA y CURRO, después GATÓN y REDONDO, los tres borrachos

RED. ¿Quién habla por ahí?

GATÓN ¡Ricontra y quí blando qui es este piso! Voy á poner los pies y s'hunde; voy á mirar p'arriba y s'hunde también y mi caigo d'es-

paldas. (A la discreción de los actores toda la escena.)

CURRO Er primero, que ze va á matá. (A Redondo.)

GATÓN El primero que se va á matar voy á ser yo, ridiós.

CURRO Lo que igo ez qu'er primero ze va á matá con er novio de zu novia, con la faca... (Todos se expresan con dificultad.)

RED. Pus oye, Curro, ya t'estás explicando con más clariá, porque eso del novio del primero con la novia de su faca no está mu claro... (Los tres á la puerta de la bodega sujetándose unos á otros.)

ESCENA XIV

DICHOS y TIBURCIO por el foro izquierda, con una gran fuente de merengue que llevará sobre las palmas de ambas manos. BODEGUERO que recoge los vasos que hay en el mostradorcillo y vase

BOD. La hora que es y yo sin recoger mi menaje. Gracias que por aquí no anda mala gente. (Llega Tiburcio temeroso al proscenio, sin haber visto á los otros, que á su tiempo se situarán uno á cada lado.)

GATÓN (Queriendo cantar.) En Zaragoza una no... (Repite, y luego hablado.) Na; que no puedo cantar la jota. (Al Bodeguero.) Sin música no pueo entonar. ¿No tié usté por ahí un guitarrico?

BOD. Uno hay que está muy malo. Entra á ver si lo podéis arreglar (Entra.)

TIB. Menos mal. Nadie me ha visto hasta llegar aquí. ¡Y gracias que no he tropezado con ninguno de esos bestias de soldados! (Ve á uno primero y á otro luego, quedando como petrificado después de pasar la lengua por el merengue.) Montenevado. (Chupa.) Y que no me gusta á mí el monteneva... do.

CURRO (Metiendo el dedo mientras Redondo acerca mucho la cara á la fuente como para ver qué es.) Oye, tú, murciégalo; ¿y ézto eztá güeno? (Chupando.)

RED. ¿Qué será esto tan blanco y tan..

(Al retirar Tiburcio la fuente huyendo de Curro, se la

pone á Redondo en la cara dejándole pringado. Tiburcio aprovecha el momento para llamar en casa de Margarita.)

CURRO ¡Ja, ja, ja!

TIB. ¡Ay, Jesús, y cómo me han puesto el merengue! (Llama á la puerta.)

CURRO ¡Ja, ja, ja!

RED. Sí; reite, reite.

CURRO Paece que t'han armidonao pa la escarlatina.

RED. (Chupando.) Pos oye, Curro; no sabes lo dulce qu'está.

TIB. (Aparte.) ¿Cómo presento yo ahora esto? Si parece un pegote de cal. (Entra.)

(Redondo cuidará de sacar algo de merengue en la cara después de esta escena y de la que sigue.)

GATÓN La hi tenío que quital una arroba e polvo y ponele toas las cuerdas. ¿Sus paece que cantemos? ¿De ónde habís sacao tantas confituras? (Chupando de la cara de Redondo con el dedo.)

RED. Pus velay.

Música

AFRICA (Dentro.)

Si al que roba un panecillo
le llama er mundo ladrón,
¿cómo tendrá que llamarle
al que roba un corazón?
Gasta tu riqueza,
ezparrama el oro,
pero no pretendaz
llevarte lo de otro.

LOS TRES ¿No habéis escuchado
cantar la gitana,
tirando chinitas
para esa ventana? (La de Margarita.)

(Toca Curro la guitarra.)

GATÓN (Jota.)

Al que me sople la novia
aún le puedo perdonar;
pero cuidiao con tocarme
á la Virgen del Pilar.

(Viendo á Tiburcio que sale de casa de Margarita y pretende irse sin ser notado.)

RED. (Recitado.) Que cante el sacristán. Miale por aónde va escurriéndose por la paré como una lagartija.

CURRO Ven aquí, cara de arcusa. (Cogiéndole y con la bayoneta.)

LOS TRES (Cantado.)
Canta alguna canción
si no quieres salir
de aquí con un chichón.

TIB. (Aparte.)
¡Vaya una petición!
qué modo de pedir...
¡con cuánta educación!
(Aparte.)
Cantaré, porque si no
me parece que estos tres
me darán un palizón.
(Recitado.) Bueno, allá va, pero no pegar, ¿eh?
(Toca la guitarra.)
(Cantado.)
Una canción de salorum
con algo de pimentorum
que canta María la nostra,
per omniam in sécula seculorum.

LOS TRES Una canción de salorum, etc.
(Caen de rodillas.)

TIB. ¡Ay, qué monjita tan mona
la que en el coro ganguéa,
con una voz tan cascada
que parece de una vieja!
Esa monjita al mirarme
me preguntó haciendo señas
si estábamos solos ambos
ó había gente en la iglesia.
Le dije—no hay nadie—
y entonces bajó
del coro á la iglesia
y... se santiguó.

LOS TRES (Recitado.) ¿Y para qué bajó?

TIB. (Cantado.)
Sin saber para qué
ni para qué no;
ella sí lo sabía,
pero yo no.

Dice el padre de un convento,
que no sé dónde se encuentra,
que las monjitas del cláustro
son todas bastante feas.
Por las mañanas comulgan
y por las tardes confiesan;
él las absuelve en un credo
y ellas se quedan tan frescas.
La única monjita
que puede pasar,
se está hasta de noche...
para confesar.

LOS TRES (Recitado.) ¿Y pa qué tanto tiempo?

TIB. (Cantado.) Sin saber para qué
ni para qué no,
ellos sí que lo saben,
pero yo no.

(Al terminar deja la guitarra en manos de Curro y vase corriendo por el foro.)

Hablado

TIB. Ahí queda eso, que van á ser las nueve y tengo que tocar ánimas.

CURRO ¡Adió, aguilucho! (A los otros.) Camará, paece que ya ze va marchando er morrión que habíamo pezcao, ¿eh?

ESCENA XV

DICHOS, AFRICA, á su tiempo ROQUE, HIPÓLITO, DON PABLO y MARGARITA. Suena á distancia el toque de llamada

CURRO ¿A ver? Llamada eztán tocando; vamoz por laz arma y loz morrale. (Entran en la bodega y salen rápidamente con ellas, poniéndose los morrales.)

RED. Yo voy á por los chirimbolo del primero. (Mutis tercera izquierda.)

GATÓN ¿Aonde está?

AFRICA (Avanzando azorada.) No os movais de aquí, que aquí tié que venir ér ahora mezmo pa mataze con eze hombre.

GATÓN Eso sí que no será estando yo aquí.

CURRO Pero, chiquilla, zi eztán tocando llamada. (Empiezan á dar las nueve.)

AFRICA Las nueve; por Dió, por vueztra maresita, no dejarle llegar aquí. Véle, ya está ahí. ¡Jezú, qué perdisión! (Sale por la segunda derecha Roque y se entreabre la puerta de casa de Margarita, donde forcejean Hipólito y don Pablo. A poco aparecerá Redondo, por la misma segunda izquierda, con el fusil y demás de Roque.)

ROQUE (Aparte.) El infierno se desata contra mí; la suerte está echada y la perdición es inevitable. (Curro, Gatón y la gitana, más Redondo que entrará en seguida, forman una especie de cordón para impedir que Roque é Hipólito se encuentren. Durante toda esta escena la situación y actitudes de las figuras están á cargo de los actores.) A la hora misma del encuentro, ese toque de llamada. (Mira á la puerta.) Sí, ya veo que allí está... ¿Qué haceis vosctros ahí? ¿No habeis oído la corneta?

LOS TRES Sí.

ROQUE ¡Largo; al regimiento!

LOS TRES No.

ROQUE ¿Me habeis oído?

LOS TRES Sí.

ROQUE Al regimiento.

LOS TRES No.

ROQUE (Entra Redondo. Todos se hacen los desentendidos.) Han tocado llamada y...

CURRO Mi primero, ezo ez verdá; pero eze toque e corneta ha zonao pa uzté lo mezmo que pa nozotro y no moz vamo de aquí tan y mientraz que uzté no eche p'alante.

ROQUE ¡Curro! ¿Qué es eso?

CURRO Ez... lo que ez.

GATÓN Que no mus vamos di aquí sin tú.

AFRICA Tién razón. ¿Por qué van á dirze zolo? Contigo vinieron ar puebro, contigo deben de zalí...

RED. Mi primero; el fusil, el ros y el morral. (Sale tercera izquierda con lo dicho.)

ROQUE (Rehusándolo.) Tú, al regimiento. Yo aquí me quedo.

CURRO ¡Pero qué ez ezo! (Con decisión) ¿Que va uzté á quedarze aquí?

ROQUE Decididamente; tengo aquí un deber que cumplir y le cumpliré.

CURRO Aquí ozté no tié que hacer na más que venirse conmigo pa er campamento, que ez aonde loz zordaos hazen farta.

AFRICA (Suplicante) Vete á tu regimiento.

ROQUE Mi deber de hombre está aquí.

GATÓN Contra, y el de melitar allí.

ROQUE He jurado matarle...

CURRO También ha jurao uzté no abandonar las banderaz der regimiento hazta perder la vía, y ¡vaya un modo e cumplirlo! ¡Dezertando ar frente der enemigo!

AFRICA Roque, vete con ellos. (Suplicante.)

CURRO ¡Conque! mi primero; en marcha. Ya empiezo á mandar yo. (Enérgico cómicamente.)

ROQUE ¡Cómo, Curro! ¿Tú así contra mí?

CURRO Contra er lusero der arba que tenga mieo de batirse en er campo.

ROQUE ¡Miserable! (Suena el toque de redoblado.)

CURRO No hay que ponerze azín. Ya tocan redoblao; moz llaman á la carrera...

GATÓN ¿Vamos? (A Roque.)

ROQUE ¡No! (Aparte.) ¿Cómo no sale?

RED. Mi primero, por lo que usté quiera más. (Llora cómicamente.)

AFRICA No te quiero ya; mar zordao. (Llora.)

ROQUE (Impresión.) ¡Africa, también tú!

CURRO En marcha, caballeroz; ahí quea un dezertó. (Menos Roque y Africa, medio mutis.)

ROQUE (Viendo á Hipólito á quien sale sujetando don Pablo.) ¡Ah, por fin; cuánto tardabas!

HIP. Tanta tropa has traído que estaba temeroso de salir, por si se trataba de un sitio...

BOD (Dentro.) ¡Va á ser algo!

ROQUE Aquí mismo va á ser. (Toque de redoblado.)

CURRO Mi primero, otra vez llamada á la carrera.

ROQUE ¿Estamos?

HIP. Estamos. (Pausa brevísima.) Mete mano.

ROQUE Mete mano.

(Quedan cuchillo en mano formando dos grupos: á la puerta de Margarita, Hipólito sujeto por don Pablo, Redondo y Africa. Cerca de la puerta de la bodega el otro grupo formado por los restantes y el bodeguero,

que á las voces saldrá corriendo. La composición del cuadro es de fácil comprensión. Margarita á la ventana.)

MARG. Roque: cumple tu deber de soldado, que yo cumpliré el mío de mujer.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Música

(A telón corrido. Compases de marcha militar de infantería y caballería. Con intervalos, toques de corneta. Alto. Uno ó dos tiros. Fagina. Varios tiros. Redoblado. Varios tiros y algún cañonazo. Toque de fuego, Generala. Fuego de fusilería y cañón y toque de marcha de caballería. Marcha de frente. A la bayoneta. El fuego á discreción del director, teniendo presente que se supone en todo esto el momento del encuentro con el enemigo y la acción empeñada. Al levantarse el telón, aparece: A la derecha, una trinchera abierta al público con bandera española, izada donde convenga, y una trinchera formada de cestones, con un cañón ó dos, un soldado, de tropa, de centinela, abrigado con manta, y carlistas muertos. Desde la primera izquierda á la trinchera, una rampa donde deben verse despojos de batalla, y en primer término, á Curro, á quien un médico militar ó de la Cruz Roja cura una pierna. En una camilla, en dirección contraria, está Roque, herido, y Africa en actitud desesperada, con una hermana de la caridad, que también lleva brazal, ayuda á la cura. Los demás detalles, como el número y colocación de figuras, quedan á la discreción y buen gusto del director, como á las condiciones del escenario y personal disponible. Como hospital de sangre que es, se verá destacar bien la bandera de la Cruz Roja. En la escena se producirá, para mejor efecto, humo de pólvora. El fuego cesará al tocar ataque la corneta, sonando luego los toques de alto el fuego y unos compases de marcha de caballería, cada vez más lejos, y algún tiro suelto. Arriba

el telón. Luz verde en toda la escena y foco de luna que caiga sobre la camilla. Duración prudencial para la inmovilidad de las figuras. El cañón, cestones, etcétera, son trastos.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Telón corto, que representa una estancia modesta. A uno de los lados. Ventana y puerta al foro, y á la izquierda. Todo practicable. Anocheciendo.

ESCENA XVI

MADRE DE ROQUE y AFRICA

AFRICA Pero doña Fermina, ¿ze va uzté á pazá la vía llorando? Ya Roque zanó de zuz hería y no va á ze otra ve tan esgrasiao...

FER. ¿Cómo te pagaremos tus desvelos por él durante estos dos meses?

AFRICA He cumplío dos obrigasione á la vez: primero, la de quien quiere bien; luego, la de una mujé nasía en Seuta, con zu pare en aquer presidio y zu mare á la vera der marío. Doz prezonaz que ar morí y dejarme en er mundo zola, zin amparo y llevando en mi cara de gitana la provocasión pa er despresio, me dejaron la tarea de redimime haciendo la cariá en la tierra, mientra loz de mi rasa van aumentando er odio que zienten toz por nozotro. ¿Qué curpa tengo yo, digazté, de haber nasío gitana? La primera traisión que me ze hizo fué la de traerme ar mundo con ezte zello mardito en mi cara, cuando en mi corasón no hay na máz que mucho amor para toz. ¿Me preguntaron zi quería zer yo morena ó rubia, zi quería zer hija de mi mare ó de la Virgen María? Con tan negro zino vine á ver la luz der día,

que hazta mi Virgen, la que lleva er nombre que me puzieron, mi Patrona, tiene negra la cara... (Emocionada.)

FER. ¿Lloras? Vamos, María de Africa, consuélate. Aquí todos te queremos. Tú quieres mucho á mi Roque, y él...

AFRICA (Rápidamente) No pué quererme á mí; pero ezo no importa na; er amor, cuando es honrao, no ez egoizta.

FER. (Se abrazan. Pausa.) No tenemos otro hijo que Roque, y debe partir acaso hoy mismo. Tú consolarás nuestras horas de angustia, tú nos ayudarás en nuestros rezos por él, tú te quedarás con nosotros, tú serás nuestra hija. (Anochece.)

AFRICA Zu criada de uztede.

FER. ¡Nuestra hija!

ESCENA XVII

DICHAS y CURRO, en chaquetilla, con un candil encendido, por la izquierda, que colgará al salir, donde pueda ser

CURRO ¿Eztai ustez á ezcura?

FER Hablando, hablando...

CURRO Ya zé de lo que hablábais uztez. ¡A que lo acierto! Poz de lo de ziempre: de Roque. Ez decí: der arfere Martíne. (Con énfasis.) Viztiéndoze eztá. Ha llegao ya el apozentaor de la colurna y moz tenemo que marchá hoy mezmo á filaz.

AFRICA Tú ya no cojea, Curro.

CURRO Yo eztoy ya pa ganarle la apuezta á una liebre; tú lo verá en zaliendo ar camino.

FER No lo verá, porque se queda con nosotros.

CURRO (Con apuro.) ¡Cómo, Afriquilla! ¿Te queaz tú en ezta caza?

AFRICA Tar ez la voluntad de la madre e Roque. (Con tristeza.)

CURRO ¡Ay, mare de mis entrañas! ¿Pero pué zer ezo verdá? ¿Que vamo á zeparano zabe Dió hazta cuándo? ¿Tar ve hazta nunca?

AFRICA (Con pasión.) Cí, Curro. ¿Lo ziente tú mucho?

CURRO (Casi llorando.) Miá, no me lo pregunte, porque me voy á echá á llorá como un mocozo de la miga.

AFRICA Argún día noz gorveremo á ver, y entonce...

CURRO Entonçe pué que ya zepa lo que te quiere Curro. (Se oye dentro un toque de atención. Se asoman los tres sucesivamente á la ventana.) Miá, la colurna está entrando; van pa la prasa.

AFRICA Mía por dónde van Gatón y Reondo. ¡Probesillos, qué cara e fatiga traen!

FER. ¡Virgen mía, cuánta tropa!

CURRO (Saludando, como África.) Adió, home, ¿qué hay por ahí? ¿Mucha leña? Zí; yo ya eztoy güeno. ¿Er primero? Tan valiente. Adió. (Retirándose de la ventana.) Me voy en ca mi patrona á ponerme en marcha. (Vase por el foro.)

FER. Parece que Curro te interesa...

AFRICA ¡Probesillo; es tan güeno!...

FER. Vamos á ver qué hace Roque. (Vanse por la puerta izquierda.)

ESCENA XVIII

HIPÓLITO, que lentamente entra por el foro

Todo tiene en la vida su revés. Acaso no hago bien; tal vez el paso á que un corazón despierto á la bondad, después de tanta aberración, me obliga, se juzgue cobardía. ¡Cobarde yo! El miedo no se acerca á mi persona. (Pausa.) ¡Bah! «Se es más feliz cuanto más bueno se es», escuchaba de niño en labios de mi santa madre, y lo empiezo á creer desde que saltó en mi mente la idea redentora que me trae aquí.

ESCENA XIX

DICHO y ROQUE, traje de marcha, de alférez, con revólver y espada

ROQUE ¡¡Qué es esto!! ¿Pero qué es lo que ven mis ojos? (Va á desenvainar la espada. Hipólito no se inmuta.) ¿Te atreves á traspasar esa puerta sin asustarte de solo haberlo pensado?

HIP. (Con calma.) Sí, Roque, á tu casa vengo. Guarda esa hoja que intentas desnudar, y no olvides que es sagrada la hospitalidad hasta para con el que nos roba la honra. Si cuando hayamos hablado, que es muy importante lo que tenemos que hablar, quieres reñir, no temas que con palabrería importuna trate de retardar el momento.

ROQUE Esa promesa me da paciencia para escucharte sin dar cuenta de tí, te defiendas ó no; en mi casa ó fuera de ella; que la hospitalidad no obliga á los caballeros á respetar la vida de los ladrones.

HIP. (Impaciente.) Sentiré que no me dejes ser bueno.

ROQUE Habla, pues.

HIP. La historia de lo ocurrido, bien la sabemos los dos. Aquella mujer que desde la ventana te enseñó en mi presencia la senda del honor, cuando tú, con razón, me demandabas mi sangre, que yo quería darte enloquecido, ciego por el error, por la vana esperanza de comprar con dinero lo que no se vende, aquella mujer, Roque, me enseñó á mí también el camino de la honradez. Aquí tiene su fin ese camino.

ROQUE Hora es ya de que te sientas honrado.

HIP. Pude dar este paso antes de ahora; pero tu delicada salud me hizo pensarlo bien.

ROQUE (Ya conmovido.) ¡Hipólito!.. ¿Qué es lo que quieres? (Sacando un papel, que le entregará.)

HIP. El padre de Margarita está preso en mis manos merced á este documento... Mañana debo partir acaso para siempre... ¿Y yo para qué quiero un arma tan miserable? Toma y destruye ese papel, que abrasa la mano del que lo sujeta.

ROQUE (Con alegría.) ¡Ah, por fin! ¡Hipólito, amigo de mi niñez! ¡Extraviado, vuelves á la razón con tu alma de ángel! (Después de vacilar.) ¡Ven á mis brazos, que me has hecho antes llorar de rabia para hoy arrancarme estas lágrimas de ternura! (Se abrazan y permanecen unos momentos así.)

ESCENA XX

DICHOS, DOÑA FERMINA y ÁFRICA por la izquierda, GATÓN, REDONDO y CURRO por el foro, con galones de cabo segundo este último. Todos sin fusil

FER. (Al verlos abrazados.) ¡Pero qué es esto, Dios Santo!

AFRICA (Aparte.) ¡Jezú, ér y er otro abrazándose! ¿Qué habrá sucedío aquí?

ROQUE Madre; dé usted la mano á Hipólito.

FER. (Recelosa.) No comprendo...

ROQUE Es un hombre de bien.

GATÓN (Por el foro.) ¿Si pué pasal, mi primero? Digo, ricontra, mi alférez. (Cuadrándose.)

ROQUE Ven á mis brazos, buen amigo.

RED. (También por el foro.) A la paz de Dios.

ROQUE Otro amigo, compañeros de fatigas, ¿verdad? Ven también á mis brazos.

CURRO (Que aparece en la puerta, al verlos abrazándose todos.) ¡Pos zí que está divertía ezta gente! ¡Bah, poz abrazaremo también! (Abraza suavemente por el talle á Africa. Esta se deja y se sonríe complacida.)

AFRICA ¿No tienez tú otra coza en qué entretenerte?

CURRO Poz mira, en Triana zería ezta nueztra única ocupación.

AFRICA Poz habrá que irze á Triana. (Viéndole los galones con gran alegría.) ¡Pero qué veo! ¡Oir, oir uztez! A Curro lo han hecho cabo. (Alegría en todos.)

ROQUE Enhorabuena, hombre, ya eres cabo segundo.

GATÓN ¡Ridiez y qué orgulloso qu'estarás!

CURRO ¿Te da envidia?

GATÓN Anda, chócate conmigo pa que veas la envidia que me da. (Se abrazan.)

RED. Curro á vel si no eres largo e manos. (Por pegar.) ¿Eh? Ya sabes que semos amigos.

AFRICA ¡Ay, pero no han visto ustez qué guapo qu'está con loz galone!

CURRO Sí; ahora que ves que tengo pozición.

HIP. (Que habrá estado en la ventana. Curro tanteando la bota de Gatón.) He de pedir á ustedes el favor de que nos dejen un momento solos á Roque y á mí. Tenemos que hablar reservadamente y... (Vanse izquierda.)

RED. (A Curro.) ¿Ya andas alreor de mi bota?

CURRO ¡Hoy zi que moz vamo á hinchá de vino!

(Vanse todos puerta izquierda.)

ROQUE Ya estamos otra vez solos.

HIP. Mira quién viene aquí. (Al foro.)

ESCENA XXI

DICHOS, MARGARITA y DON PABLO

MARG. (Abrazándose.) ¡Roque mío!

ROQUE ¡Margarita!

HIP. (Aparte.) ¡Hecho está por la Providencia! Mi espíritu descansa así; pero mi corazón se hace pedazos.

ROQUE Don Pablo, Dios los envía á ustedes para ver el cielo por un resquicio; sí, porque una gran parte del cielo es el bien que hacen los hombres. ¿Ve usted esto que yo ignoro qué es? (El papel.)

PAB. (Tembloroso.) ¡Por Dios santo!... (Roque lo quema en el candil.) ¡Cielos, lo está quemando!

ROQUE No queda ya ni rastro. Ahora ya usted es hombre libre porque así lo ha querido una conciencia honrada y Margarita podrá disponer de su corazón...

HIP. (De rodillas ante ella.) Y yo podré vivir en paz cuando ella me perdone por lo que mi insensata pasión la hizo sufrir.

MARG. (Alzándole.) Con el alma y la vida. ¡Ese proceder es de todo un hombre, Hipólito!

PAB. ¡Venga un abrazo! (A Hipólito.)

ROQUE (Al foro un soldado con una carta y un paquete como de dinero y entregado vase.) ¿Qué traes? ¿Una carta? Venga. (Lee y la guarda luego.) El capitán que me da la enhorabuena por mi as-

censo y me envía dos pagas devengadas. Las mismas que se van á gastar en celebrar los acontecimientos. (Vanse todos izquierda.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

La misma decoración de plaza del cuadro segundo. De noche

ESCENA XXII

CORO GENERAL; luego GATÓN, REDONDO y CURRO, armados

Música (Zortzico bailado)

ALDEANAS — Donde están los soldados
hay buen humor;
soldados y mujeres
quieren amor.

ALDEANOS — Me cargan los soldados
porque el mirar
les parece muy poco
y han de tocar.

(Entran por la segunda izquierda, Curro, Gatón y Redondo, y lleva cada uno su morral echado al hombro para sacar, á su debido tiempo, lo que se indica. Van al primer término marcando cómicamente, al compás, hasta ponerse firmes, con un golpe de culata en las tablas.)

CURRO / RED. / GATÓN — Bien ha dicho mi patrona,
que de mí se ha de acordar...
Él recuerdo que la dejo
es bastante regular.
Al saber que ya me he ido
de seguro llorará,
que el recuerdo, bien mirado,
no es para menos ni es para más.

RED. — (Saca un queso.)
Por el queso, quesito,
me muero yo

y más si el queso tiene
tan rico olor.

GATÓN (Un gallo.)
Este gallo ha caído
y aquí quedó, (En el morral.)
dentro de poco rato
será pelón.

CURRO (Un jamón.)
El jamón, jamoncito,
es mi ilusión
y por eso lo traigo.
¡Viva el jamón!

Unis

(Cada uno su copla y unos pasos de baile alegre.)

Hablado

CURRO (Imitando el gruñido del cerdo al oler el jamón.) ¡Grum, grum, grum!

RED. (Balando al oler el queso.) ¡Beee... e... e!

GATÓN (Mirando al gallo.) ¡Ki-ki-ri-kí!

ESCENA XXIII

DICHOS, ROQUE y á su tiempo AFRICA

ROQUE (Por la izquierda.) Ea, basta de diversión. Está ya formando el regimiento. Paisanos, hasta otra vista. Marchamos á Aragón.

VARIOS Adiós y buena suerte.

CURRO Paece. mi arfere, azín como que tié uzté loz ojo lacrimozo...

ROQUE No es nada; mis padres empezaron á tontear al despedirnos, Margarita lo mismo y yo...

CURRO Zí, no diga ozté má. (Aparte.) ¿Y Afriquilla no vieneá ezpedirze de mí?

ESCENA ULTIMA

TODOS menos CURRO van desapareciendo poco á poco; sale cautelosamente TIBURCIO de cualquiera de las cajas, burlándose por detrás de Gatón y Redondo al marchar éstos por la tercera derecha. AFRICA presurosa por la tercera izquierda

TIB. Anda, tírame ahora de las narices desde Aragón...

CURRO ¿A ónde vaz tú hasiendo morizqueta, avichucho? (Cogiéndole del cuello.)

TIB. (Sorprendido.) ¡¡Azúcar!! ¡¡El andaluz!! (Se escapa y entra en la iglesia.)

AFRICA No quería que te fueze zin verte yo, Curro... mío.

CURRO (Con gran alegría.) ¿Tuyo, haz dicho? ¿Pero ez pozible? ¿Entonce vendrá á Triana?

AFRICA ¿Me vendrá tú á buzcar?

(Suena redoblado, breve y lejano. La plaza ha quedado desierta.)

CURRO Vendré zin farta... (Medio mutis.) Ez dezí, zin farta... (Vase lentamente por la izquierda.) Zi me ejan gorvé.

AFRICA (Cayendo de rodillas y suplicante.) Maresita mía de Africa, déjale que güerva zarvo pa llevarme á Triana.

TELÓN LENTO

Precio: UNA peseta